A los potosinos

La estrella funesta, de la que hablaba Ponciano Arriaga, y que se cierne sobre el país, está por llegar a su fin.

Asistimos al renacimiento de la esperanza colectiva para reunirnos en tareas comunes, fraternales, eficientes y derrotar así, la indiferencia y la hipocresía.

Ha sido una sorpresa inesperada. Nos anima a recuperar la memoria y el entusiasmo de lo mejor de la historia de los potosinos, precursores de las mayores causas de nuestro país.

**Hoy, la personificación de nuestra nueva esperanza tiene perfume de mujer: Es Xóchitl.**

Sería imperdonable de cara a nuestros hijos y su futuro y del deber cívico que nos compele, no participar.

Estamos convocados a unir nuestras conciencias y emociones, para hacer posible, por fin, un nuevo México.

Horacio Sánchez Unzueta